

LA VISION DEL MCyM ESTA DE PARTO

Pastor Carlos Cabrera



Dolores de mujer que da a luz le vendrán... (Oseas 13:13)

Para obtener más material sobre la visión del MCyM

www.movimientocristianoymisionero.com o www.lasfloresmcy.com

LA VISION DEL MCyM ESTA DE PARTO

Pastor Carlos Cabrera

Introducción:

Comparto con ustedes un mensaje que Dios nos inspiró a mi esposa Mercedes y a mí. Todo comenzó cuando una mañana, mientras compartíamos nuestro devocional y el mate, dulce como le gusta a ella y amargo como me gusta a mí, cuando me dijo: ¡mira este texto!

Oseas 13:13: “dolores de mujer que da a luz le vendrán; es un hijo no sabio, porque ya hace tiempo que no debiera detenerse al punto mismo de nacer”

Esta escritura siguió trabajando en nuestros corazones, comenzamos a entender con mayor luz el sentido de estas palabras, y creo, con todo mi corazón que **este versículo es una palabra profética para nosotros en este tiempo.**

Dios nos está hablando en este pasaje bíblico por medio de la utilización que él hace a través de la ilustración de **un parto**. El Señor no podría usar una figura más justa y precisa, la cual enseña sobre **hacer nacer** en nuestra vida, y por medio de cada uno, el propósito y ministerio para el cual fuimos llamados y escogidos.

Es de suprema importancia que estudiemos y comprendamos la significancia de esta profecía. Te invito a que juntos compartamos la Palabra del Señor con esta actitud, la de oír, creer y obedecer a esta revelación.

Desarrollo:

La versión Biblia de Estudio Siglo XXI lo dice así: “Dolores de mujer que da a luz le sobrevendrán. Pero él es un hijo torpe, que no se presenta al tiempo de nacer”.

La versión Reina Valera 1995: “Le vendrán dolores de mujer que da a luz; pero es un hijo insensato, pues no se colocó a tiempo en el punto mismo de nacer”.

La versión Biblia de estudio de la Vida Plena: “Dolores de mujer que da a luz le vendrán; es un hijo no sabio, porque ya hace tiempo que no debiera detenerse al punto de nacer”.

La versión Lenguaje Actual: “¡Que tonto eres Israel! ¡Te pareces a esos niños que están a punto de nacer, pero que no se acomodan!”.

La versión Dios Habla Hoy: “A Israel le ha llegado el momento de nacer, pero es un hijo tan torpe que ni siquiera es capaz de colocarse en la debida posición para el parto”.

La versión Biblia Sagrada Nueva Versión Internacional Portuguesa: “Le llegan dolores como mujer en trabajo de parto, mas es un niño insensato que cuando llega la hora no sale del vientre que lo abrigo”.

Como hijos de **la visión** entendemos que ha terminado lo que, en el sentido de esta ilustración, sería el proceso de concebir y el tiempo de embarazo ya concluido, y ahora estamos en el **tiempo de trabajo dolores de parto**.

Quiero hacer resaltar aquí que esta profecía se refiere al hijo, y no a la madre, o sea a **la visión**.

Ahora debo presentarme al tiempo de **nacer**, acomodarme para ponerme al punto de **nacer** o colocarme en el punto mismo de **nacer**.

Profetizamos que este es tiempo de **dar a luz la visión** que Dios nos dio a la familia del Movimiento Cristiano y Misionero.

Tiempo de los hijos que abrazan y continúan **la visión**.

En la matriz de **la visión** se están dando vuelta para **nacer** los que alumbraran en el **nacimiento** del propósito de Dios.

Estoy convencido acerca de que en este tiempo **la visión esta de parto**; y también estoy seguro en mi alma que todo aquel de nosotros que tenga buena disposición, una actitud de colaborar con el propósito para el cual fuimos llamados.

Si se ubica en el lugar correcto en este tiempo hará **nacer** la fuerza y la esencia misma de **esta visión** gloriosa de levantarle a nuestro Dios un pueblo redimido por la sangre de Jesús. **La visión** esta de parto desde adentro para afuera, ya comenzó el **alumbramiento** del servicio al Señor conforme el diseño de la Palabra y el Espíritu de **la visión**, y como **nació esta visión** por medio de mujeres y hombres encendidos por el fuego del llamado divino con la fuerza de la valentía y el arrojo avasallante sin medir costos y pagando el precio de aceptar el desafío de conquistar ciudades, comarcas y naciones, jugarse el todo por el todo poniendo la vida entera y recursos en las manos del Señor, como lo hicieron nuestros padres, lo haremos nosotros, que somos hijos de la matriz de **esta visión**; “así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por el y hallareis descanso para vuestra alma...” (Jeremías 6:16). No debemos cambiar la manera, y continuar ahora sin tropezar en los caminos que nos marcaron, nuestros padres de la visión, y sigamos en las sendas antiguas, transitemos en este tiempo según la guía del Espíritu Santo en las mismas pisadas que nos enseñaron con el ejemplo de sus vidas y servicio al Señor nuestros padres, y veremos en este tiempo cosas nuevas; el mismo Dios de antes es ahora y puede hacerlo otra vez. Isaías 42: 9 dice: “he aquí se cumplieron las cosas primeras y yo anuncio cosas nuevas, antes que salgan a luz, yo os las haré notorias”. Las mujeres y hombres pasamos, hay desgaste y agotamiento humano, pero Dios es el mismo, la Palabra y el Espíritu Santo, los principios y verdades de la visión es la misma. Isaías 43:19 “he aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; no la conoceréis, otra vez abriré caminos en el desierto, y ríos en la soledad”, permitamos que la expresión de Dios **otra vez** se cumpla literalmente en todos los **nacidos de esta visión** que esta de parto. Isaías 48:6 “lo oíste, y lo viste todo; ¿y no lo anunciareis vosotros? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tu no sabías”. “Antes bien, como esta escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” (1º Corintios 2:9-10).

Otra vez el Espíritu Santo esta viniendo con la fuerza del **alumbramiento**, para que nuevamente **nazcan** ministerios con las características de los del comienzo de **esta visión**, que nuevamente en nosotros arda el fuego que estuvo en los Sorensen, Contreras y tantos otros que seria imposible mencionarlos a todos, mujeres y hombres que en el inicio fueron inflamados con este fuego que se propagó hasta nuestros días, en total renunciamiento y entrega, con valentía para dar la vida y ganar almas por Cristo y para la gloria de nuestro Dios.

"Fructífero en tierra de aflicción"

La Palabra Profética que estudiamos en Oseas 13:13 tiene como destinatario el nombre Efraín, que nos involucra, en este caso, a todos los que somos parte del pueblo de Dios.

Génesis 41:51. "Y llamó el nombre del segundo, Efraín; fructífero, porque dijo: Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción".

Después de muchas penurias y dolores de **parto** en su vida personal, José, **dio a luz** el propósito de Dios en tierra de aflicción, Egipto, donde él había sido vendido como esclavo, y Dios lo levantó, haciéndolo llegar a ser gobernador (Génesis 41:37-46). También el Señor le dio dos hijos, y el menor fue Efraín, que fue fructífero, y a quien el patriarca Jacob lo bendijo (Génesis 48:14 y 19) "poniendo su mano derecha, sobre la cabeza de Efraín, que era el menor..." Efraín, como menor llegó a ser más grande.

Muchas veces en la historia, Dios escogió al hijo menor sobre el mayor (Génesis 21:12) "Isaac antes que Ismael", (Génesis 25:23) a Jacob en lugar de Esaú, "...y el mayor servirá al menor". Era costumbre que el menor sirviera al mayor, sin embargo, Dios mismo, cambio esa norma. Debemos aceptar el principio de que, el lugar de una persona en el propósito de Dios no esta determinado por lo natural, sino, por la gracia y voluntad de Dios.

A Efraín, que era el menor, Dios lo escogió en lugar de Manasés. Esto nos habla, que es importante reconocer la grandeza de Dios y que, cada uno es menos que nada, esa actitud de humillación es la que levanta al que se siente el menos indicado, débil e inútil (1º Pedro 5:5-6).

A este Efraín, menor, escogido, Dios le habla en Oseas 13:13. "Dolores de parto le vinieron; es un hijo no sabio, porque ya hace tiempo que no debiera detenerse al punto mismo de nacer". Oseas 7:8 (Reina Valera 1960) "Efraín se ha mezclado con los demás pueblos; Efraín es torta no volteada" (Lenguaje Actual) "Los de Israel han hecho amistad con gente que no cree en mi. Mi pueblo se parece al pan mal horneado: por un lado esta bien cocido y por el otro lado esta crudo" (Versión Siglo XXI) "Efraín se mezcla con los pueblo; Efraín es como una torta a la cual no se le ha dado la vuelta, no se ha dejado cocinar, le falta proceso para llegar a ser útil en las manos del Señor".

"Escribe la Visión"

Habacuc 2:2

1. Entender y conocer con claridad lo que Dios quiere de mí.

Hemos sido llamados y escogidos para cumplir propósitos de Dios. Entenderlo y aceptarlo nos ayudara a **nacer** y vivir la plenitud de **esta visión**.

En primer lugar porque le damos supremacía a las Sagradas Escrituras (dentro de la Biblia todo, fuera de ella nada, poder decir Señor tu me hablaste)

A la guía del Espíritu Santo (es el iniciador y ejecutor de la obra de Dios, el Señor ha diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia sea realizado por medio del Espíritu Santo)

Esto hace que **la visión** no tenga límites en su proyección, porque hablamos de una obra sobrenatural.

La vida de fe (somos sostenidos por la provisión de Dios, en el lugar donde El nos pone para hacer su obra nos sule los recursos)

El discipulado (como escuela de preparación de quienes tienen un llamado para dedicarse a tiempo completo al ministerio de la obra de Dios)

El ministerio corporativo (es la autoridad de Dios que reconocemos en los ministerios).

Entender que el obrero es formado por Dios en la Iglesia Local (cada miembro de esta familia hace carrera en la congregación donde recibe la instrucción necesaria para cumplir propósitos)

Evangelizar (entregarnos con intensidad al trabajo de compartir el mensaje de Jesús y rescatar al mundo)

Establecer iglesias grandes y fuertes. Esto es tener la congregación y las tierras con infraestructura necesaria como para continuar el serrallo de **la visión**.

Multiplicación de obreros nos permite multiplicar las obras, porque no hay obra sin obrero, lo importante es el obrero o el trabajador en la obra de Dios.

Dándole mucha importancia a la conducta (testimonio delante de Dios, la iglesia y el mundo).

Trayectoria (es la continuidad en toda una vida de servicio fiel al Señor).

Ministerio (capacidad sobrenatural dada por el Espíritu Santo de Dios para ejercer su obra)

Servicio (rasgo característico en esta familia, hacer todo lo que viene a la mano, tareas manuales y espirituales).

Vida de oración (quebrantamiento, humildad, íntima comunión con el Señor, por medio de buscar su rostro constantemente. Es como la respiración del alma).

Humildad (reconociendo nuestra necesidad de depender de Dios y de otros en el Señor)

Disposición (siempre listos, disponibles para enfrentar y salir a cumplir con **la visión**)

Valentía (arrojo vehemente, sin temor, con denuedo, proclamar a Jesús y hacer su obra)

Desprendimiento (no estamos agarrados a nadie y a nada que pretenda impedirnos, soltarnos en las manos de Dios)

Fervor (pasión encendida por el fuego del Espíritu Santo en la oración, el ministerio de la palabra y en todo otro trabajo manual de la obra)

Identidad (contentos, como somos los hijos nacidos de esta familia)

Fidelidad (verdaderos, veraces y fidedignos, de confianza).

Lealtad (sin vueltas, no traicionar los principios, jugarnos la vida por ellos)

Firmeza (inconmovibles, como roca eterna, creí por lo cual hable).

Sumisión (por más que haya crecido a grandes niveles siempre necesito estar sujeto al Señor y a los que él pone sobre mí).

Conquista (hay mas para hacer, crecimiento, ensanche sin límites, la visión es el mundo)

Generosidad (dar todo, nada es mío, lo he recibido, primero el Señor y su obra, mi vida familia y recursos son del Señor y para su gloria)

Valentía(el nacimiento mismo de **esta visión**, tiene la esencia de la valentía y el arrojo vehemente, la intrepidez avasallante, la decisión ineludible, consagración al llamado, desprendimiento, generosidad y la intensidad en el trabajo de proclamar el evangelio. Así fue, es y será. Es **la visión**, ahora los cielos están abiertos y vi visiones de Dios (Ezequiel 1:1-4) Ezequiel tuvo los cielos abiertos, visiones de Dios, fuego, santidad y gloria.

El Nuevo Testamento promete por el derramamiento del Espíritu Santo que veríamos visiones de Dios (Hechos 2:17).

En el llamado de Dios, esta **la visión y el fuego**.

En las experiencias de los que fueron llamados se manifestó **el fuego** (Éxodo 3:3; Isaías 6:6; Jeremías 20:9; Daniel 7:9-10; 1º Tesalonicenses 5:19; 2º Timoteo 1:6). **Este fuego** que hizo nacer al Movimiento Cristiano y Misionero esta ardiendo ahora, debemos avivarlo; dejemos de apagar **el fuego**. Esto quiere decir, también, no abandonen una acción ya en proceso; en el tiempo presente, no estemos apagando al Espíritu Santo, él es como **el fuego** que limpia, purifica, produce valentía y se propaga.

En 1º Reyes 18:37 “Elías oró diciendo: Respóndeme, oh Jehová; respóndeme para que este pueblo reconozca que tu, oh Jehová, eres Dios, y que tu haces volver el corazón de ellos. Entonces cayó fuego del cielo...”

Santiago 5:17. (Lenguaje Actual) “Por ejemplo, el profeta Elías era en todo igual a todos nosotros; pero le pidió Dios con mucha confianza que no lloviera...”

En la versión Siglo XXI “Elías era un hombre sujeto a pasiones, igual que nosotros, pero oró con insistencia para que no lloviera...”

"El Tiempo de Parto no se debe detener"

La escritura en Oseas 13:13 señala la importancia de respetar y cumplir el tiempo para **dar a luz** el propósito.

En nuestra familia, nos enseñaron el principio de cumplir en tres aspectos lo que es **la Visión de Dios, tiempo, persona y lugar**, debe ser respetado y obedecido el tiempo de Dios, la persona de Dios y también el lugar de Dios. El tiempo de Dios, nuestro pastor el hermano Celso, solía enseñarnos acerca de andar en el reloj de Dios, utilizando el pasaje bíblico, Eclesiastés 3: 1; 9:11” Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo

tiene su hora", "...tiempo y ocasión acontecen a todos"; Lo importante es aprovechar la combinación de tiempo y ocasión que se sucede en la manifestación del propósito de Dios. Aceptemos, primeramente que, nuestros tiempos son de Dios (Salmos 31:15) "Mis tiempos están en las manos del Señor". En los días de David, quien fue uno de los que marcaron la historia cumpliendo en su vida **el propósito y la visión de Dios**; En el relato bíblico de 1 Crónicas 12:32, resalta el nombre Asacar destacándoles como valientes guerreros, entendidos en **los tiempos**, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho u orden seguían todos sus hermanos; Enfatizamos, **entendidos en los tiempos**, conforme a la soberana sabiduría de Dios, El tiene **su tiempo** para todos sus propósitos y para el cumplimiento de sus promesas, pero es necesario que personalmente cada uno nos acomodemos, nos ubiquemos, nos pongamos a disposición de hacer nacer el propósito para el cual fuimos llamados, es muy importante ser como ese niño que estando en el vientre, y al llegar su tiempo de nacer se da vuelta y se acomoda para nacer; El texto que estamos considerando en Oseas 13:13 "Nos enseña acerca del hijo no sabio porque se detiene y no se coloca al punto mismo de nacer"; Dios nos ayude, dándonos una **revelación** acerca de su obra y su cumplimiento profético en nuestra vida, porque llego lo que estábamos esperando, es tiempo de vivir el propósito, hay hermanos en Cristo, también, colaboradores, discípulos, obreros, siervos y siervas del Señor, que no están ubicados en el punto mismo de nacer a la plenitud de todo lo que Dios quiere de su vida y ministerio, lo que tenemos que hacer es **acomodarnos** para que se manifieste por fin el propósito, y esto es tener una actitud o disposición conciente y responsable, ser como un niño que es todo ternura, en cuanto a la voluntad del Señor, sumisión, inocente y le cree a Dios, debemos estar rendidos, totalmente entregados a la guía del bendito Espíritu Santo y que el Señor nos ayude para ubicarnos en relación a nuestros pastores y presbiterio que Dios puso sobre la conducción de su obra, fieles, leales, sinceros, puros sin dobles de corazón; de esta manera colaboramos poniendo de nuestra parte la disposición de la actitud sana y sin malicia, que tiene alguien que hace nacer un tremendo ministerio. Cuando alguien esta con desconfianza y maliciosa sospecha en relación a la visión de Dios, a las autoridades que Dios puso sobre su obra, manifiesta desacuerdo y dudas, esa persona nunca va a poder servir a Dios en la dimensión que El quiere; solo porque tiene desacuerdo y eso no permite que se acomode para dar a luz su ministerio, insistimos a llegado el tiempo de ponernos al punto mismo de nacer, en el lugar mismo donde Dios nos puso a cada uno, humilde, dispuesto, consagrado, en mucha oración y dependencia de Dios y nuestra querida familia en El Señor. Todo tiene su tiempo y este es mi tiempo para ejercer el trabajo que Dios me encargo, de la misma manera como en la naturaleza, hay tiempos establecidos, Salmo 102:13 Te levantarás y tendrás misericordia de Sión, porque es **tiempo** de tener misericordia de ella, porque **el plazo** ha llegado. Cuidado porque estos son **tiempos de cambios**, en lo que tiene que ver con nuestra vida personal, en relación a la voluntad del Señor debemos tener una actitud dispuesta para dejar que El Espíritu de Dios nos vuelva a sus principios con los cuales nació la visión del Movimiento Cristiano y Misionero; no pensemos que lo paso antes no pueda suceder ahora porque Dios su palabra y la visión que tenemos es la misma ayer hoy y por los siglos 24:3, "porque los cielos y la tierra pasaran pero la palabra del Señor no pasara", así lo dice El Señor Jesucristo Mateo 24:35 Lo que sucedió en el comienzo de esta obra, y fue tan glorioso por medio de nuestros padres en el ministerio, en este tiempo sucederá por medio de los hijos que se acomodan al punto mismo de nacer; El Señor nos dice en "Isaías 43:18 y 19 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿ no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad". Todo esto es críticamente importante en el eterno propósito de Dios en este tiempo. Las Escrituras revelan repetidas veces como el pueblo de Dios esta a menudo ciego a lo que Dios esta haciendo o esta a punto de hacer en su propósito, es muy importante reconocer este tiempo. Mateo 16:3 "....." saber distinguir las señales de los tiempos". " Conocer el tiempo de la visitación del Señor" Lucas 19:41-44; ... Jesús lloro y exclamo diciendo de su pueblo, ¡ OH, si también tu conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora esta encubierto de tus ojos.....por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación. Es dolorosamente trágico ignorar el **tiempo** de cada

uno, en cuanto a la visitación del Señor. Que Dios nos ayude a meternos en la actividad intensa del desafío que tenemos en estos días. Sobre este tema de aparecer con el nacimiento de la visión en el tiempo exacto de la voluntad del Señor, la Biblia utiliza una ilustración como ejemplo, la vara de almendro: Jeremías 1:11 y 12. La palabra de Dios vino a mi, diciendo: ¿Que ves tu Jeremías? Y dije: Veo una vara de almendro. Y me dijo Dios: Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra” Curiosamente en las tierras bíblicas, el primer árbol que reverdece en primavera es el almendro, y como este debemos ser yo y vos, para que la palabra del de nosotros Señor se cumpla primero, antes que todo lo demás que no tiene tanta importancia de significación, el propósito de nuestro Dios sea una realidad practica en este tiempo en todos los llamados a participar en esta gloriosa visión. Muchos de nosotros refiriéndonos al servicio del Señor podemos decir ya es tiempo cumplido. Romanos 13: 11 “Y esto, **conociendo el tiempo**, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora esta mas cerca nuestra salvación que cuando creímos. Conocer **el tiempo** y hacer nuestra parte, con la disposición hará que se cumpla el propósito.

El Parto de la Vision

Creo con la convicción del Espíritu y la Palabra en mi alma, que se esta produciendo el parto de la visión, a través de las nuevas generaciones, que han concebido y gestado el fuego de esta visión gloriosa de nuestra familia, el Movimiento Cristiano y Misionero.

Dios nos ayudó a entender que los dolores, sufrimientos y crisis que hemos estado pasando, a nivel personal, pero también en toda la familia, es el **Trabajo de Parto**, que esta dando a luz nuevamente y, creemos que con la misma fuerza del principio, el comienzo de esta otra y nueva etapa.

Aceptamos la identidad natural de la familia, **hemos sido llamados y escogidos** para trabajar desde adentro para afuera en esta visión. Es importante servir a Dios sin traumas ni complejos, sin dudas y asumiendo responsabilidades, haciendo todo lo que viene a la mano (Eclesiastés 8:10).

En esta visión estamos todos involucrados para participar activamente. Cada uno podemos decir, nací para trabajar en esta visión de Dios, no es en otro, es en el lugar mismo donde nací, somos una familia con propósitos. Es tal la identificación que nos relaciona como familia, que podemos decir: no somos del Movimiento, sino que somos el Movimiento Cristiano y Misionero, esta visión es un campo amplio y espacioso, sin límites, como dijera el Hermano Samuel Laborde: No hay lugar para vagos, un vago seria alguien que no tiene trabajo ni domicilio. Tenemos trabajo y domicilio cada uno en la Iglesia Local el Movimiento Cristiano y Misionero.

Ahora estamos en el punto exacto, cuando **tenemos que definir propósitos.**

El que tiene un llamado a dedicarse a la obra de Dios a tiempo completo, **debe definir** con sus pastores locales su entrada al discipulado que es la Escuela de preparación para el servicio al Señor de donde salen los enviados al ministerio y a levantarle un pueblo grande y fuerte al Señor para su gloria.

Transitemos las sendas antiguas, o sea, con el mismo Espíritu de fe y servicio (Jeremías 6:16 y 18:15). El Dios que encendió el fuego de esta visión, que comenzó con mujeres y hombres que se entregaron por entero al llamado que el Señor les hizo, El es el mismo hoy y, como lo hizo al principio lo hará otra vez (Isaías 42:9) “He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias” (Isaías 43:18-19) “No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré caminos en el desierto, y ríos en la soledad”.

El comienzo fue glorioso y está prometido que “la gloria postrera será mayor que la primera” (Hageo 2: 9). Lo aplicamos para la continuidad de nuestra visión, de todo corazón aceptamos por la fe la promesa: “En los postreros días derramare mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizaran; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñaran sueños”. Lo que esperábamos llegó, ha nacido y le decimos bienvenido a este tiempo de renovación del Espíritu Santo y de la Visión (2º Corintios 4:3) Manteniendo el mismo Espíritu de fe, “creemos por lo cual también hablamos”.

Como empezó esta familia, con los **dolores de parto** de nuestros padres que, como Pablo sufrieron dolores de parto (Gálatas 4:19) “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”, es la fe que en estos días estamos experimentando nuevamente **el parto de la visión**, y profetizamos con Isaías 60:1-4 que dice: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Será vista su gloria y andarán las naciones a tu luz, y al resplandor de tu nacimiento”. El Dios que hizo nacer a esta familia, que ya cubrimos toda la Argentina y gran parte del mundo, es el mismo Dios que sigue produciendo nuevamente el milagroso **parto de la visión** (Isaías 66:7-9) “Antes que estuviese de parto, dio a luz, antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo ¿nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos, Yo que hago dar a luz, ¿no Hare nacer? Dijo Dios. Yo que hago engendrar, ¿impediré el nacimiento? Dice tu Dios”.

El resplandor del nacimiento y la luz de la visión, brilla con mayor intensidad en nuestro medio, en los hijos de esta visión. El fuego envolvente, el río del Espíritu, se está manifestando (Isaías 59:19) “Como río encajonado empujado por el viento del soplo de Dios, con furia de río desbordado, y empujado por un fuerte viento, así el Espíritu de Dios está manifestándose en estos días” (Isaías 59:21) “Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová. El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltaran de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”. Para que generación tras generación de este Movimiento Cristiano y Misionero celebremos las obras del Señor (Salmos 145:4) “Generación a generación celebrara tus obras, y anunciara tus poderosos hechos.”

Dios te bendiga mucho Pastor Carlos Cabrera

Para obtener más material sobre la historia y la visión del MCyM: Visita nuestra pagina en Internet www.movimientocristianoymisionero.com o www.lasfloresmcym.com